

Un pícaro moderno y fronterizo en *La Travesía de Enrique* de Sonia Nazario

Edgar Cota Torres

Abstract

Spanish picaresque literature has an extensive literary tradition dating back to the Spanish Golden Age. While its development is associated primarily with Spain, its influence was felt in many Latin American countries, including in many texts in the past as well as in our days. The purpose of this essay is to show how *Enrique's Journey* by Sonia Nazario retains many similar characteristics of the Spanish picaresque novel, while also distancing itself from this style through the use of testimonial discourse. The writer has used many techniques from new journalism in order to paint a realistic picture of the social reality related to the mass immigration of Central Americans to the United States.

Key words: Picaresque, Testimonial literature, new journalism, immigration, borders

Se ha considerado el siglo de oro como una de las épocas más sobresalientes en el campo de la literatura española. Dentro de este periodo es donde florece un género conocido como la picaresca¹. La figura del pícaro² nace en un momento crucial de la historia española. Algunos críticos han planteado que ese personaje es el resultado de los desbarajustes económicos, sociales y morales de la época. Por lo tanto, la temática enfatiza una fuerte crítica a la sociedad y a la visión idealizada

¹ El concepto de <novela picaresca> es indudablemente un concepto posteriori, y cuyos orígenes se remontan a las postrimerías del siglo XVIII. El objetivo de los esfuerzos definitorios del concepto de la novela picaresca era facilitar el análisis y el entendimiento de un grupo de textos para los que se postulaban marcas de semejanza recurrentes entre las historias narradas y la forma de su narración. (K. Meyer, "El género de la novela picaresca". *La novela Picaresca: concepto genérico y evolución del género (siglo XVI y XVII)*. K. Meyer and S. Schlickers, (eds), Ediciones Iberoamericana, Madrid 2008, p. 17).

² Con respecto a la definición del género de la novela picaresca es importante destacar que las características de la figura del pícaro a nivel de la descripción y del análisis no deben deducirse de la realidad social sino del significado históricamente variable del término mismo con sus sinónimos y derivados. Este significado ha evolucionado con el tiempo, lo que quiere decir que para la definición del género de la novela picaresca, la figura del pícaro también debe concebirse como variable en el marco de la evolución semántica del término que lo designa. (Meyer, "El género de la novela picaresca", p.26).

que se había planteado en los géneros literarios anteriores que no dejaban ver la sórdida realidad social de la época. En la picaresca se pueden apreciar los estratos más bajos de la sociedad y a individuos que se valen de un sin fin de artimañas para poder sobrevivir en medio de todas las carencias que les rodean. Nacen así, los personajes conocidos como “antihéroes” pues estos no representan los aspectos más altruistas de la sociedad que había caracterizado la literatura anterior, sino a los miserables y marginados de la sociedad.

A pesar de que este género tuvo bastante acogida no sólo en España sino también en otros países europeos, su permanencia dentro de la literatura europea en general fue bastante efímera, desapareciendo a finales del siglo XVII. Sin embargo, dejó grandes huellas tanto en la narrativa española como en la latinoamericana. Esto nos permite ubicar algunos textos contemporáneos que conservan algunas características de este género ya que ayuda a mostrar las necesidades que muchas personas de estratos bajos de la sociedad tienen que confrontar diariamente frente a la indiferencia de una clase privilegiada que no se percata de las penurias que sufren muchas personas en la sociedad.

En Latinoamérica específicamente, este género no tuvo una gran recepción durante el siglo XVII. Apenas unos pocos textos fueron publicados de corte picaresco como *Infortunios de Alonso Ramírez* (1680) de Carlos Sigüenza y Góngora seguido por *El lazarrillo de los ciegos caminantes* (1773) de Alonso Carrión de la Vándera, y unas décadas después *El Periquillo Sarmiento*³ (1816) de José Joaquín Fernández de Lizardi. Este es probablemente el texto más estudiado y comentado como ejemplo clásico de la picaresca latinoamericana. De acuerdo con Luis Leal “la contribución de Fernández de Lizardi al género es la creación de prototipos picarescos originales: el lépero, el catrín, la pícara pomposa, el pelado, todos ellos genuinamente representativos de la nueva sociedad mexicana”⁴. *El Periquillo Sarmiento*, como menciona Leal tiene sus propias características y rompe un tanto con los rasgos de la picaresca española. Nos encontramos con un personaje totalmente desubicado de su realidad socio-económica. Pedro, el protagonista de esta novela, quiere vivir la vida de un aristócrata. Sin embargo, las posibilidades de su familia están muy lejos de esa realidad. A la muerte de su padre, la madre pierde la poca fortuna que les quedaba, lo que obliga a Pedro a desempeñar una serie de trabajos variados para subsistir; ya que nunca pudo encontrar una profesión que le viniera acorde con su estilo de vida, a pesar de haber tenido una educación formal obteniendo el título de bachiller. Lo triste es ver cómo este personaje se va degradando cada vez más en la sociedad, actitud que lo lleva hasta la cárcel en donde muere.

³ Considera como la primera novela publicada en el Nuevo Mundo y de corte picaresco.

⁴ Luis Leal. “Picaresca hispanoamericana: De Oquendo a Lizardi.” *Estudios de literatura hispanoamericana en honor a José J. Arrom*. Andrew Debicki(eds), Chapel Hill: Department of Romance Languages, 1974, p. 54.

Este personaje mexicano al igual que el protagonista del *Lazarillo de Tormes* es un fiel reflejo de la situación socio-económica de la época y permite que el escritor haga una crítica mordaz de una sociedad decadente. Es evidente que entre los dos personajes encontramos marcadas diferencias porque el Lazarillo proviene de un estrato social bajo y lucha por mejorar su condición de vida realizando múltiples trabajos, valiéndose de un sin fin de ardidés para subsistir, lo cual es una característica primaria del personaje picaresco. Pedro, al igual que el Lazarillo, se ve obligado a desempeñar varios trabajos. Sin embargo, a este joven lo vemos descender desde una condición social alta hasta lo más bajo de la sociedad. Luis Leal señala que en Latinoamérica no se desarrolla un verdadero pícaro, lo que existen son seres “apicarados” que son el resultado del mestizaje. De acuerdo con Luis Leal «la conjunción de estos dos tipos, el español y el indio, dio origen a una pícaro criollo, el lépero, el pelado...»⁵. En otras palabras, estos personajes latinoamericanos contienen muchas de las características del pícaro pero no son una copia fiel de los pícaros españoles. Estos nuevos pícaros son fiel reflejo de una sociedad que tiene diferentes parámetros y perspectivas de la vida puesto que las condiciones políticas, sociales y hasta económicas son muy diferentes a las que azotaron a España durante el reinado de los Habsburgos. Latinoamérica para esta época, se encontraba influenciada por las ideas de los pensadores franceses Rousseau y Voltaire que buscaban un cambio político y social para la sociedad francesa. Estos nuevos principios de libertad, igualdad y fraternidad se ponen en contraposición con lo que ocurría en las tierras latinoamericanas dejándonos ver así «una sociedad en decadencia, carcomida, fácil de hacerla rodar»⁶. Como se puede apreciar, la intensidad del texto picaresco latinoamericano aun conserva el carácter crítico que ha distinguido la picaresca española. Aun más la trama de estos textos latinoamericanos sigue la estructura tradicional que está compuesta de múltiples aventuras que se van enzarzando unas a otras para crear ese tejido particular que compone al texto picaresco.

La influencia de la picaresca en Latinoamérica no acaba en el siglo XVIII, muy por el contrario. El crítico Gustavo Correa⁷ destaca que la influencia de la picaresca en los textos latinoamericanos sigue vigente hasta nuestros días. Entre los textos que señala Correa se encuentran el relato corto de Alejo Carpentier titulado *El camino de Santiago* (1967), *La ciudad y los perros* (1963) de Mario Vargas Llosa y la novela del argentino Eduardo Gudiño Kieffer, *Guía de pecadores* (1972). Otros textos que se les ha hecho un estudio de corte picaresco son las novelas *Hasta no*

⁵ Leal op cit, nota 4, p. 50.

⁶ Ibid, p.57

⁷ Véase el artículo «El héroe de la picaresca y su influencia en la novela moderna española e hispanoamericana». Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo: Muestra Antológica 1945 -1985. Rubén Paes Patiño. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993. (713-732).

verte *Jesús mío*⁸ (1969) de Elena Poniatowska, *Eva Luna*⁹ (1987) de Isabel Allende, *Las aventuras, desventuras y sueños de Adonis, el vampiro de la colonia Roma*¹⁰ (1981) de Luis Zapata y *El corneta*¹¹ (1981) de Roberto Castillo.

Para efectos de este trabajo, me concentraré en un texto contemporáneo, *La travesía de Enrique* (2006) de Sonia Nazario. Pretendo demostrar cómo esta narración se asemeja al clásico texto picaresco porque tiene como objetivo primordial mostrarnos aspectos modernos de las consecuencias de la inmigración de Centroamérica a los Estados Unidos. En general, la problemática que conlleva este fenómeno social es ignorada por un gran sector de la sociedad que no tiene ni la más remota idea de todas las injusticias, estragos emocionales, violencia y delincuencia en que se ven envuelta estas personas. Por lo tanto, este texto muestra lo más inhumano y grotesco que confrontan diariamente miles de centroamericanos que esperan cruzar la frontera estadounidense para lograr obtener el gran sueño americano.

Esta narración de corte picaresco-testimonial, nos muestra la vida de un joven hondureño quien es abandonado por su madre a la edad de cinco años. La madre sale de Honduras en busca del sueño americano que le permita proporcionar a sus hijos el sustento básico y el acceso a la educación que no puede lograr para ellos en su país de origen. Sin embargo, el abandono causa una serie de estragos en la vida del joven quien se siente desamparado y perdido en el mundo ya que no ha corrido con la misma suerte de su hermana quien también es abandonada por la madre, pero esta niña quedó bajo la tutela de la abuela por lo que el desamparo se siente mucho menos. Esta jovencita logra interiorizar la importancia de darle buen uso al dinero que envía la madre mensualmente para educarse y obtener una mejor condición de vida. Ya que al fin de cuentas es la razón por la cual la madre ha hecho el sacrificio de alejarse de su familia, de su país y de su cultura para luchar en los Estados Unidos como una indocumentada. Por otra parte, Enrique queda bajo la tutela del padre y no puede aceptar el abandono de la madre. Él se siente desamparado y sin ningún apoyo. El padre, que ya de por sí los había abandonado antes, no puede ocupar el lugar de la madre. El vacío emocional se vuelve un problema latente en la vida de Enrique. Sus travesuras juveniles se van convirtiendo en delitos menores y eso hace que pierda el apoyo de su abuela y se

⁸ Me referiré con mayor detenimiento a esta novela más entrado el análisis.

⁹ Véase el trabajo realizado por Elsa Beatriz Grillo. «La picaresca Latinoamericana en *Eva Luna* y la construcción de un orden simbólico femenino». /www.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista4/grillo.pdf

¹⁰ Juan Manuel García en su libro *El humor subversivo* hace un excelente análisis de esta novela en donde logra mostrar como la novela es una trans-contextualización paródica de otros textos picarescos. Es un juego que adquiere rasgos lúdicos y bromas referenciales. Todos los epígrafes de los capítulos son de las novelas picarescas.

¹¹ Véase el trabajo de Edward Hood, «Honduras en la cruz: El corneta de Roberto Castillos». ISTMO Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos. N16, 2008.

encuentre aún más desamparado. En medio de su desesperación decide hacer la larga travesía desde Honduras hasta Los Estados Unidos pasando por una serie de aventuras inimaginables y una penetración de fronteras físicas y mentales para reencontrarse con su madre.

Específicamente quiero demostrar cómo Enrique se convierte en un pícaro moderno y fronterizo al encontrarse inmerso en ese mundillo de corrupción y delincuencia muy similar a la vida marginal y de pobreza que vive el Lazarillo en el *Lazarillo de Tormes* (1554) y el de Pedro en *El Periquillos Sarniento* (1816). Lógicamente que los eventos por los que pasa Enrique son de otra índole pero los abusos, los castigos físicos, la malnutrición y las injusticias siguen siendo las mismas; prevalece el sentido de una sociedad corrupta e insensible ante las desgracias de un cierto sector de la sociedad que tiene que arriesgar la vida cruzando fronteras tanto físicas como mentales en su deseo de encontrar una vida mejor.

Empezaré por definir dos términos sumamente necesarios para el análisis de *La travesía de Enrique* (2006) para después comparar y contrastarlo con las características básicas de la picaresca española, los cuales son la novela testimonial y el nuevo periodismo. Ambos términos se encuentran sumamente entrelazados y a veces se hace un poco difícil la separación de los mismos pero quiero discutir primero literatura testimonial porque es como se le conoce en Latinoamérica a este subgénero literario. Esta técnica no es nada moderna. Por el contrario, ha sido muy popular desde los sesentas hasta los noventas. Entre las narraciones más destacadas de este periodo nos encontramos *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983), *Un día en la vida* (1980) de Manlio Argueta y varios libros de Elena Poniatowska en donde sobresalen *Hasta no verte Jesús mío* (1969), *La noche de Tlateloco: testimonios de historia oral* (1971) y *Fuerte es el silencio* (1980). Uno de los libros más importantes y relevantes para este ensayo es *Hasta no verte Jesús Mío*; ya que la crítica ha considerado a Jesusa Palancares, personaje central de esta novela, un personaje de corte picaresco. En su ensayo «Jesusa Palancares: Pícaro o Heroína. Elementos de la picaresca en *Hasta no verte Jesús mío* de Elena Poniatowska»¹², Aurora Fiengo-Varn señala que esta novela tiene muchos elementos que la asemejan al género picaresco: «Poniatowska sigue la tradición de la novela picaresca. Si bien es cierto que existen elementos picarescos en esta novela, me parece que tales elementos constituyen únicamente la arquitectura externa de la obra. El personaje central de esta narración, Jesusa carece de las convicciones, visión del mundo y filosofía de lo que conocemos como el pícaro».¹³ Sin embargo, esta novela se ha clasificado dentro de las novelas de corte testimonial porque su creación se debió al trabajo periodístico de Poniatowska al

¹² Aurora Fiengo-Varn, «Jesusa Palancares: Pícaro o Heroína. Elementos de la picaresca en *Hasta no verte Jesús mío* de Elena Poniatowska» *Chiricú*. Volumen 9, (Spring – Fall 2002) 98-108.

¹³ *Ibid.*, 98

entrevistar a Jesusa Palancares por dos años consecutivos. Para después manipular la información y presentarnos los hechos desde una perspectiva menos objetiva porque su propósito era recuperar la historia de esta mujer que nos permitiría tener otra versión de la revolución mexicana pero con una presentación de corte literario. En palabras de la misma Elena Poniatowska:

La literatura testimonial hace visible la sociedad e informa acerca de lo que no sabíamos o de aquello que nos negábamos a saber. No hay literatura testimonial sobre la riqueza, porque los magnates siempre tienen un escritor fantasma o un amanuense a quien dictarle su autobiografía. La historia oral está relacionada con la pobreza porque es fundamentalmente una denuncia y una acusación. La literatura testimonial es siempre política, como lo es el trabajo de Domitila Chungara en el que denuncia a los dueños de las minas bolivianas, o el de Rigoberta Menchú al evidenciar la injusticia social y el racismo en Guatemala o el de Benita Galeana sobre sus experiencias como militante del Partido Comunista de México, o el de Ana Gutiérrez sobre las trabajadoras domésticas en Cuzco, Perú.¹⁴

La literatura testimonial concede la construcción del sujeto subalterno que vive desapercibido en nuestras sociedades modernas. Esta permite que la otra versión de los hechos, la del referente salga a la luz:

El surgimiento y consolidación de la literatura testimonial hace parte de esas realidades latinoamericanas más recientes que en el campo social coinciden con la urbanización, la industrialización, la migración masiva, el surgimiento de sectores medios y la alfabetización de la clase obrera; y que en el campo cultural corresponden a la crisis de la representación y a la crisis del sujeto central; condiciones que han transformado el paisaje de la ciudad letrada (Ángel Rama) hasta convertirlo en un ambiente donde se hace viable (¿rentable?) la apertura de un espacio para la expresión de esa “historia otra”, la que ahora podemos escuchar desde la voz misma de los silenciados y de los excluidos, que encuentran (gracias a la curiosa solidaridad de una parte del estamento letrado) una vía de acceso a la práctica letrada.¹⁵

Como se ha podido apreciar la literatura testimonial permite que la voz del oprimido encuentre un eco dentro de la sociedad. El escritor indaga, se relaciona con los testigos, busca diversos ángulos para presentar la información. Por esa razón, el texto testimonial se encuentra más cerca de la referencialidad que del testimonio. Rodríguez afirma:

¹⁴ «Bajo la mirada de Elena Poniatowska» en *Espejo doble*. web2.ilce.edu.mx/redescolar/redescolar 2008

¹⁵ Jaime Alejandro Rodríguez Ruiz. El testimonio: voz popular en busca de forma. recursostic.javeriana.edu.co/multiblogs2/culturapopular/category/3-literatura-testimonial/

En cuanto a la forma narrativa literaria del testimonio, es necesario destacar en primer lugar su estatus híbrido entre documento y ficción que la aparta del modelo de los géneros tradicionales. La elaboración literaria le corresponde a un escritor que domina las técnicas culturales requeridas, pero el trabajo se hace en equipo con el “testigo” no letrado, quien de esa manera adquiere voz y circulación cultural más amplia. Puesto que el “testimonio” resulta del trabajo conjunto de miembros de culturas diferentes, ofrece la posibilidad real para un diálogo intercultural, como lo querría el credo del carnaval¹⁶.

María Claudia André explica que «el nuevo periodismo y el testimonio son en particular, dos de estos nuevos géneros que aporta la literatura postmoderna para tratar las nuevas urgencias culturales.»¹⁷ Entonces, ¿cómo definiríamos el nuevo periodismo? Básicamente la idea es muy similar a la literatura testimonial, entendiéndose que testimonio está basado en la información dada por un testigo real. André citando a George Yúdice explica que testimonio es

una narración auténtica, contada por un testigo quien está movido hacia lo narratorio por la urgencia de la situación (por ejemplo; una guerra, opresión, revolución, etc.) Con énfasis sobre el discurso oral popular, el testigo retrata su propia experiencia como representativa de una memoria e identidad colectivas. La verdad está invocada con el objetivo de denunciar la situación de explotación y opresión o exorcizar y corregir la historia oficial.¹⁸

Por lo tanto el nuevo periodismo y el testimonio tienen un principio común el cual es denunciar un hecho sociopolítico o cultural. El término nuevo periodismo surgió en los Estados Unidos en la década de los sesenta con Tom Wolfe¹⁹. El concepto vino a revolucionar el panorama literario norteamericano al poner al periodista en frente de retos que realmente le hacían cruzar su zona de confort al tener que indagar o penetrar en mundos que les eran totalmente desconocidos y permitir que surgieran las voces a muchos que nunca creyeron que sus clamores fueran alguna vez escuchados. Wolfe consideraba que los novelistas en ese momento no podían enfrentarse a los cambios vertiginosos que estaba viviendo la sociedad norteamericana. Por esta razón, se necesitaba llevar a cabo una modificación que le permitiera apreciar los cambios sociales. Tom Wolfe dice que el nuevo periodismo se trata de hacer periodismo que pueda ser leído como novela. En otras palabras se trabaja la realidad con técnicas narrativas para darle más intensidad a los hechos. Además el nuevo periodismo también permite incorporar otros tipos de documentos que son «técnicas adquiridas de otros medios como el

¹⁶ Idem

¹⁷ María Claudia André, «Testimonio, nuevo periodismo o ficción? Subversión de los géneros en Recuerdo de la muerte de Miguel Banasso», *Alba de América*. Vol 26, 2007, p390.

¹⁸ Idem

¹⁹ Tom Wolfe, *El nuevo periodismo*. José Luis Guarner, trad. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

montaje y ensamblaje cinematográfico de material fidedigno (documentos legales, cartas, documentos de archivos, fotografías, etc)»²⁰ para darle al texto una mayor credibilidad.

En el caso de *La travesía de Enrique* nos encontramos con un texto de corte testimonial o nuevo periodismo que nace de la inquietud que se genera en la escritora y periodista Sonia Nazario, al escuchar los relatos de su empleada doméstica de origen guatemalteco. Ella le relata cómo tuvo que dejar a sus hijos en Guatemala para darles una mejor vida: «Carmen se marchó a Estados Unidos por amor. Esperaba poder dar a sus hijos una salida de la pobreza agobiante, una oportunidad de asistir a la escuela más allá del sexto grado»²¹. Sin embargo, esta decisión le ha causado muchos estragos en su vida. La periodista impactada por los relatos de su empleada y uno de los hijos de esta señora, empieza a investigar la situación y decide ella misma realizar la travesía que muchas personas hacen diariamente, para recopilar la información de primera mano: «La idea estuvo rondándome en la mente por bastante tiempo. Como periodista, me gusta meterme en la acción, ver cómo se desarrolla, hacer que la gente vea desde adentro mundos que de otra forma no vería. Yo quería oler, saborear, escuchar y sentir como es el viaje. Para hacer un relato vívido, y matizado sabía que iba a tener que viajar por México con unos niños migrantes en los techos de los trenes de carga.»²² Es así como Nazario se embarca en esta travesía y se encuentra con Enrique, el personaje central de este relato. Enrique dice Nazario era un joven de diecisiete años quien venía haciendo esta travesía desde Honduras en busca de su madre. Su historia era muy similar a la de los miles de niños que arriesgan la vida diariamente en los vagones de los trenes, pero algo especial había en la historia de Enrique que la periodista decidió viajar con él e investigar todo lo concerniente a su vida para poder relatarnos en este texto con gran exactitud todo lo que le había acontecido:

Hablando con Enrique obtuve todos los detalles posibles de su vida y su viaje al norte. Apunté todos los lugares a los que había ido, todas las experiencias, todas las personas que en su recuerdo lo habían ayudado o le habían puesto escollos en el camino. Después procedí a reconstruir la trayectoria haciendo el viaje exactamente como lo había hecho él unas semanas antes... Durante los meses que viajé siguiendo la trayectoria de Enrique, viví casi en constante peligro de que me golpearan, de que me asaltaran o de que me violaran.²³

Característico del discurso testimonial, la referencialidad siempre nos va a remitir a la realidad. En otras palabras, Nazario no está inventando o creando un mundo ficticio sobre la vida y las peripecias vividas por Enrique. Pero si está

²⁰ André, op cit, nota17,p. 390.

²¹ Sonia Nazario. *La travesía de Enrique*. Ana Ras, Trad. New York, Randon House, 2006, p.x.

²² Ibid, p. xiii.

²³ Ibid, p xviii-xix.

descubriendo ante los ojos del lector un mundo que normalmente permanece oculto para un porcentaje alto de la sociedad. Hay intrínseca una denuncia, una llamada de atención a un aspecto latente de la sociedad actual que son los rostros de la migración y sus consecuencias. Esta característica de la literatura testimonial de romper con la pasividad del subalterno, de darle voz al que nunca la ha tenido, consideramos es una característica que comparte con el texto picaresco porque éste lleva interiormente una denuncia de los males que acontecen a los estratos más bajos de la sociedad y que por ende pasan desapercibidos por el resto de la sociedad. Normalmente, el texto picaresco está narrado en primera persona, pero en este caso la historia está narrada en tercera persona pero eso no le quita el carácter autobiográfico que tiene el texto. Sin embargo, al ser un relato de corte testimonial nos vamos a encontrar con las experiencias de otras personas que vienen a reforzar la historia principal. Lo cual también es típico del texto testimonial o nuevo periodismo porque el testigo o los testigos y el escritor pasan a hacer una mancuerna literaria en donde se confunden las voces.

En el resto de este trabajo me gustaría explicar cómo este texto de corte testimonial-nuevo periodismo encaja dentro de la literatura picaresca. Recordemos que la novela picaresca es de por sí un testimonio. Es la denuncia que se hace por medio del narrador, que es el pícaro, de las injusticias, de la crisis que atraviesa la sociedad en ese momento dado. El joven Enrique, personaje principal de este texto, denota grandes características del pícaro pero con algunos cambios que se originan de las precarias condiciones económicas y sociales de los países centroamericanos. Las situaciones actuales de países como El Salvador, Honduras y Guatemala son desfavorables para el sustento familiar ya que los salarios mínimos de estos países oscilan entre \$200 y \$230 mensuales. Además, en la actualidad se ha disparado una ola de violencia en estos países, en parte motivada por la carencia de empleos y por los bajos salarios.

Desde la perspectiva de un país desarrollado, como los Estados Unidos, resulta complicado imaginar cómo pueden las familias sobrevivir en un ambiente hostil, abundante en carencias que complican un desarrollo saludable familiar. En numerosas ocasiones, el hambre y la desesperación se apoderan de las familias y optan por encontrar una alternativa viable e “inmediata” y así obtener mejores condiciones de vida para sus familias. De esta manera, personas como la madre de Enrique, optan por iniciar la arriesgada travesía de emigrar a Los Estados Unidos. Las carencias en estos países son tan abundantes que el precio de arriesgar la vida, bien vale la pena para estas personas. Los movimientos migratorios hacia Estados Unidos se han manifestado durante varias décadas y hoy en día las siguientes estadísticas proporcionadas por The Department of Homeland Security no resultan sorprendentes. El total de las personas que viven sin documentos en Estados Unidos es de 10.8 millones. La población indocumentada proveniente de Canadá, México, El Caribe y Centro América es de 8.6 millones de habitantes, la cual es

representada en su mayoría por habitantes de México 6.6 millones; El Salvador 620,000; Guatemala 520,000 y Honduras 330,000.²⁴ Las cifras proporcionadas ya no resultan sorprendentes, lo que sí es alarmante, de acuerdo a la fuente anterior, es que 1,230,000 menores de edad indocumentados radican en Estados Unidos. Según la información y las fuentes que utiliza Sonia Nazario, el cálculo anual de niños indocumentados provenientes de México y Centroamérica es de 48,000 (295).²⁵

Cada centroamericano que se monta en los trenes de carga se ve obligado a penetrar fronteras, burlar a las autoridades y organizaciones criminales que siempre se encuentran al acecho de los más vulnerables. Por lo general, este grupo de migrantes habitan, por circunstancias, muchas veces ajenas a su voluntad, en un mundo de delincuencia y de abusos, tanto en el trayecto a Estados Unidos como a su arribo a ese país. En otras ocasiones, como estrategia de supervivencia, algunas personas se asocian con estos criminales para continuar con su viaje. La situación de Enrique, como un pícaro moderno y fronterizo manifiesta un caso, una situación dentro de un mundillo marginado, lleno de crímenes y en el cual la injusticia se convierte en compañera inseparable de aquéllos que abordan los trenes de carga en México conocidos como los trenes de la muerte.

Se podría deducir que al igual que la injusticia es una compañera involuntaria, los migrantes centroamericanos desean contar con otra compañía, en este caso voluntaria; con la invisibilidad que los mantenga alejados del peligro. Al cruzar, sin documentos, la frontera entre Guatemala y México, se intenta pasar desapercibido para no ser capturado y deportado. La subsistencia en el trayecto a través de México y el éxito para cumplir con el objetivo dependen en que no sean capturados por aquéllos que viven explotando a los que abordan el tren de carga, como transporte gratuito. No obstante, en ocasiones les puede costar lo único que les resta, la vida. Enrique se ocultó de las autoridades corruptas y de las pandillas de criminales para finalmente y después de ser deportado a Guatemala en siete intentos, llegar a la frontera entre México y Estados Unidos. En caso de sobrevivir la extensa lista de peripecias a las que se exponen los migrantes y de llegar a Estados Unidos, continuarán viviendo en la invisibilidad, al margen de una sociedad que discrimina y ofrece empleos manuales por modestos salarios.

Uno de los rasgos picarescos que comparten tanto Enrique como el Lazarillo es que ambos provienen de una clase social baja. No obstante, el caso del primero va más allá de una necesidad material. A pesar de que Enrique inició la travesía hacia el norte a la edad de 17 años, la motivación para que tomara esta decisión surgió a la corta edad de cinco años cuando Lourdes, su madre emigró a Estados Unidos para trabajar y enviarles dinero a sus hijos. El abandono de la madre crea la

²⁴ Véase el reporte «Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2010». U.S. Department of Homeland Security & Office of Immigration Statistics. realizado por Michael Hofer, Nancy Rytina y Bryan C. Baker. Febrero 2011.

²⁵ Nazario, *opcit*, nota 21, p. 295.

orfandad y posteriormente el desplazamiento de hogares y familiares, primero por la madre, posteriormente por el padre quien lo deja para formar otra familia. Luego se muda a la casa del tío quien lo apoyaba pero desafortunadamente, para Enrique, éste muere. Finalmente llega a la casa de la abuela quien lo critica y no lo comprende. Por otro lado, el Lazarillo, durante sus distintas aventuras, se ve involucrado en una situación similar ya que cuenta con varios amos y se ve obligado a mudarse en varias ocasiones.

Lo que más aflige a Enrique es la patente carencia de un amor maternal y de una familia, esas ausencias lo hacen sentirse un niño rechazado por sus familiares en Honduras ya que ha tenido cuatro hogares. La inestabilidad y el desamparo que experimenta a corta edad es una más de las características del pícaro que se observan en el protagonista. Estas circunstancias contribuyen a que Enrique se vea despojado de su niñez y a que desarrolle un carácter en el que predomina el rencor, la soledad y la tristeza.

La ira de Enrique se desborda. En la escuela se niega a hacer la tarjeta del Día de la Madre. Empieza a golpear a otros niños. Durante el recreo, levanta la falda de las niñas. Cuando una maestra trata de disciplinarlo golpeándolo con una regla, Enrique agarra un extremo de la regla y no lo suelta hasta que la maestra se pone a llorar... Lo suspenden tres veces. Dos veces repite el grado.²⁶

Poco después, a los catorce años empieza a pasar más tiempo en el Carrizal, un territorio peligroso y controlado por la pandilla Poison.²⁷ El siguiente año Enrique se inicia en el consumo de drogas, marihuana, pegamento, pintura y lo que esté a su alcance. El joven se hunde en el vicio. Enrique se ha convertido en una carga para la abuela quien ya no lo puede controlar. Durante un conflicto con Ana Lucía, la abuela amenaza con golpearlo. Enrique responde “A nadie le importo” Ahora hasta la abuela quiere que se vaya a Estados Unidos. Enrique está perjudicando a la familia, y a sí mismo. “Allá va a estar mejor”.²⁸

La situación de Enrique, hasta cierto punto, es similar a la del Lazarillo de Tormes ya que la madre se lo da al ciego para que, según ella, tuviera una mejor oportunidad de vida. En el caso de Enrique la madre se lo deja encargado al padre. La difícil decisión de la madre de partir a Estados Unidos para que sus hijos no tuvieran tantas carencias resulta irónica o contraproducente ya que el dinero y los regalos que ella envía satisfacen ciertas carencias pero simultáneamente crean necesidades que a la postre, como se ha manifestado, originarán complicaciones serias en la persona del joven protagonista. Todo indica que Enrique preferiría carecer de las comodidades materiales que la madre le envía a cambio de tener su compañía. El amor maternal que ha carecido Enrique por 12 años es irremplazable

²⁶ Ibid, p. 25.

²⁷ Ibid, p. 26.

²⁸ Ibid, p. 45.

y ese daño durante la mayor parte de su vida es irreparable. El vacío que siente Enrique es el acicate que finalmente lo lleva a partir de Honduras en busca de su madre. De esa manera, el protagonista continuará y agudizará su progreso como pícaro. Su habilidad de supervivencia se basará en su astucia y capacidad de evadir los obstáculos que se le presentarán en su travesía por México y Estados Unidos.

Como punto de partida, el título del texto, *La travesía de Enrique* implica un recorrido hacia un sitio desconocido. Un viaje en el que el amor de su madre se convierte en el motor, que a pesar de los infortunios, lo motivan a continuar hasta lograr la meta. Es durante su travesía que Enrique, hijo de las circunstancias, se convertirá en un pícaro que lucha cotidianamente por su supervivencia. En algunas ocasiones se verá obligado a ser bribón, oportunista e incluso ladino; en otras debe de adoptar nuevos principios. Esos cambios, poco halagadores, son un mero instinto de supervivencia ya que las situaciones en las que se involucra así lo exigen. Mediante los deplorables acontecimientos, mismos que en varias ocasiones ponen en riesgo la vida de Enrique, se observa una evolución en el desarrollo de este pícaro que por instintitos de supervivencia se ve obligado a vivir al margen de la sociedad. Las situaciones en las que se verá involucrado el joven tripulante de trenes, serán un zigzag de un vagón a otro, de un puesto de revisión a un escondite, de un acoso de un pandillero a una huida, en resumidas cuentas se trata de un zigzag entre encontrar o perder a su madre, e incluso entre la vida y la muerte.

Es durante ese movimiento oscilante en el que este pícaro moderno también es fronterizo ya que el desplazamiento geográfico en que deambula Enrique es un constante cruce de fronteras físicas y a su vez mentales. Para alcanzar su anhelado sueño de vivir con su madre tendrá que iniciar un proceso riesgoso en el que la penetración de fronteras hacia lo desconocido se convertirá en una lección de aprendizaje que aplicará en sus ocho intentos. Desde el momento en que decide partir hacia el norte, Enrique se ve involucrado en una penetración fronteriza marginal. Esto, parcialmente, se debe a su situación económica ya que no cuenta con el dinero suficiente para pagar por un traslado más seguro. Enrique, al igual que muchos niños en busca de su madre, está dispuesto a arriesgarlo todo por recuperar el amor de su progenitora. Su motivación, distinta a la de otro grupo de migrantes que vienen en busca de un mejor sustento económico, del llamado sueño americano, lo expondrá a peligros y situaciones que ningún humano debería sufrir. La experiencia recaudada en sus aventuras, le han brindado conocimiento y experiencia. El joven sabe que con esto y con mucha suerte irá superando, gradualmente, las abundantes fronteras para arribar a la que divide México y Estados Unidos.

Las fronteras geográficas que paulatinamente cruza Enrique, en ocasiones más de una vez, son fundamentales para obtener el deseo que desde hace doce años ha añorado todos los días, estar en compañía de su madre. El 2 de marzo del año 2000

inicia su travesía y penetra, sin mayor contratiempo, la frontera entre Honduras y Guatemala. El cruce de Guatemala a México tampoco implica muchas complicaciones. Las dificultades inician en el proceso de traslado dentro del territorio mexicano ya que la policía y las pandillas están al acecho constante de los migrantes centroamericanos. Nazario menciona que para atravesar México en los trenes de carga será necesario cambiar de tren entre siete y treinta veces y que los más afortunados llegarán en un mes.²⁹ A continuación se analizarán algunas situaciones que contribuyen a la creación del pícaro y que también terminan con la poca inocencia que le quedaba a Enrique.

Los abordajes de trenes o cambios de vagones que generalmente hacen los migrantes es uno de los procesos más riesgosos ya que muchos de estos lo deben hacer cuando el tren se encuentra en marcha. Muchos migrantes que emprenden el viaje al norte como Enrique, se exponen a perecer entre los hierros del Tren Devorador, como algunos lo llaman, o a perder una o varias extremidades. Según la información proporcionada por Martín Edwin Rabanales Luttman, jefe de capacitación del cuerpo de ambulancias de la Cruz Roja, cada día aproximadamente un migrante centroamericano en camino a Estados Unidos pierde una mano, un brazo, una pierna o un pie. Esta información es solo del estado de Chiapas y no incluye a aquellos que mueren decapitados o triturados por el tren.³⁰ Las causas de estos devastadores acontecimientos son variadas: resbalones, tropiezos al treparse al tren, otros se quedan dormidos y caen, también se dan los casos en que son arrojados por los pandilleros que los extorsionan. En la sección titulada *DEVORADOS* se narran las desgarradoras historias de algunas personas que han sido devoradas por el tren y que ahora tendrán que afrontar la vida sin una o dos de sus extremidades. En el Albergue Jesús el Buen Pastor en Tapachula, Chiapas se ayuda a muchos heridos por el tren. La situación para estas personas es mucho más complicada y en ocasiones ellos piden, dice Olga Sánchez Martínez, directora del albergue, que mejor los dejen morir, otros le reclaman a Dios y tratan de suicidarse o se rehúsan a comer. Olga enfrenta una lucha constante por salvar sus vidas y por motivarlos para que ellos mismos luchen por su supervivencia. Por si esto no fuera suficiente, Olga trabaja largas jornadas para adquirir lo necesario: medicamentos, sangre, alimentos, etc., para los migrantes heridos. Hay ocasiones en las que pide limosna a la salida de las iglesias o incluso les ruega a otros migrantes para que donen gratuitamente su sangre. Ésta es una más de las historias intrínsecas en *La Travesía de Enrique*, un relato más que refleja la realidad de miles de migrantes centroamericanos. Olga menciona que ella ha atendido a más de 1,500 migrantes heridos en su albergue.³¹

²⁹ Ibid, p. 54.

³⁰ Ibid, p. 98.

³¹ Ibid, p. 102.

El siguiente es un testimonio de Elba Yolanda Ramos, una mujer que perdió ambas piernas al intentar subir al tren:

[...] y ya todos mis sueños se vinieron para abajo, hoy estoy aquí sin mis piernas, es duro pues... tengo que renacer de nuevo, volver a moverme por mí misma, lograr mis cosas. Pero hay momentos que yo me desespero, que digo mejor que ya no existiera, digo yo a mi mamá, ya no aguanto, ya me estoy dando por vencida...³²

Si bien es cierto que para cruzar México será necesario atravesar las fronteras que dividen comunidades, pueblos, ciudades y estados, en el caso de Enrique lo más importante será superar otras barreras, las inspecciones que establecen los agentes policiacos en las que capturan y extorsionan a los emigrantes centroamericanos. Enrique ha tenido varios encuentros cercanos con policías mexicanos corruptos. “Una vez, cuando se había internado apenas unas 15 millas en territorio mexicano, en Tapachula, dos agentes municipales lo capturaron y lo cargaron en su caja de su camioneta. ¿De dónde eres?”, preguntaron. “¿Cuánto llevas encima? Danos el dinero y te soltamos”. Le robaron todo lo que tenía, 4 dólares”.³³ Enrique, al igual que todos los que utilizan el tren de carga como medio de transporte, sabe que debe de mantenerse alejado de los cuerpos policiacos. Por lo general, los dejan libres si traen con que sustentar una contribución monetaria, de otra manera serán deportados. En el transcurso de un año, de agosto del 2010 a agosto del 2011, más de 200 agentes de migración fueron destituidos y cuarenta de ellos enfrentan proceso penal.³⁴ Se trata, por lo general, de una red de agentes corruptos que explotan a quienes se dirigen a Estados Unidos. Los migrantes centroamericanos, tratan de evadir a las autoridades a toda costa. En caso de que sean detenidos intentan hacerse pasar por mexicanos imitando el acento de la región y contestando, de la mejor manera, las preguntas sobre historia y cultura de México. Muchos de ellos son deportados, algunos tratarán de iniciar la travesía de nuevo. Enrique obtuvo éxito hasta el octavo intento.

Otra preocupación latente es el acoso de las pandillas, cuyos miembros están dispuestos a todo por obtener dinero. Enrique es víctima de varias extorsiones y palizas que lo ponen al borde de la muerte. La siguiente es una descripción en la cual le propinan una de golpiza durante los intentos por llegar a Estados Unidos: “Viene cojeando descalzo, tambaleándose de aquí para allá. Tiene un tajo en la espinilla derecha, el labio superior partido. El lado izquierdo de su cara hinchado. Está llorando. Tiene los ojos llenos de sangre”.³⁵ Otros migrantes, en su mayoría

³² Luis Aguilar. *Migración sueños y esperanzas del sur*. Chiapas, México, Melel Xojobal A.C., 2010, p. 90.

³³ *Ibid*, p. 53.

³⁴ Esta información fue proporcionada por Salvador Beltrán del Río, comisionado del Instituto Nacional de Migración y apareció en el diario *El Bravo de Tamaulipas*, México en agosto del 2010.

³⁵ Nazario, *op. cit.*, nota 21, p. 49.

mujeres, sufren violaciones por parte de los pandilleros. De acuerdo a información proporcionada en el segundo video de la serie de documentales titulada *Los Invisibles*, parte 2, “se calcula que seis de cada diez mujeres son abusadas sexualmente en su viaje a los Estados Unidos”.³⁶ “Las mujeres que salen de sus países se inyectan una solución anticonceptiva... ya vienen predisuestas a que las pueden violar”. Algunas mujeres sufren violaciones múltiples, “una mujer salvadoreña que estaba embarazada de cuatro meses fue violada a punta de pistola por trece delincuentes junto a las vías...”.³⁷ Las atrocidades y asesinatos que comenten los pandilleros y narcotraficantes van más allá de violaciones, asaltos y secuestros. El mes de agosto del 2010 surgió una alarmante noticia que acaparó la atención de la prensa internacional; el descubrimiento de 72 cadáveres, 58 hombres y 14 mujeres migrantes centroamericanos y suramericanos en un rancho del estado de Tamaulipas al noreste de México. Esta masacre se le adjudicó a la organización criminal conocida como los zetas, quienes se dedican al narcotráfico, la extorsión, el secuestro, entre otras actividades ilícitas. Este descubrimiento desató una intensa investigación que resultó en el descubrimiento de fosas clandestinas en las que se encontraron docenas de cuerpos. Estos son los peligros a los que se expone Enrique y los inmigrantes que cruzan el territorio mexicano. Ellos están conscientes de lo que les puede suceder, sin embargo, su situación en los países de origen es tan precaria, o el amor de la madre tan añorado, que el riesgo es justificable.

Los inmigrantes sufren constantes embates por personas que se encuentran a su paso. Esto se debe, en parte, a que una minoría son ladrones o prófugos de la ley. “Por unos pagan todos”.³⁸ Esto sucede con mayor frecuencia en el estado fronterizo de Chiapas, en donde la tolerancia hacia los migrantes es muy escasa. “Chiapas está harto de los migrantes de Centroamérica...”.³⁹ Muchos residentes de ese estado no confían en los migrantes y les cierran las puertas. La vida de Enrique, pícaro moderno, está llena de infortunios y en varias ocasiones se ve obligado a mendigar para comer. A pesar de que la mayoría de las personas de esta área es intolerante e insensible a las súplicas de los migrantes, Enrique cuenta con suerte y recibe una dádiva: tortillas, frijoles y limonada.⁴⁰

La situación desfavorable para los migrantes en el estado Chiapaneco cambia en los estados de Oaxaca y Veracruz. Las personas de estos lugares están más dispuestas a colaborar con los migrantes y les proporcionan ataditos, alimentos

³⁶ Amnistía internacional y el Actor Gael García Bernal lanzaron una serie documental que consta de cuatro videos sobre migración centroamericana hacia Estados Unidos. <<http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/amnesty-international-and-gael-garc%C3%AD-bernal-launch-films-migrants-mexico-2010-11-08>> En YouTube se pueden encontrar los videos, <http://www.youtube.com/watch?v=WDcDOK1cnlA>.

³⁷ Ibid, p. 85.

³⁸ Nazario, opcit, nota 21, p. 140.

³⁹ Ibid, p. 87.

⁴⁰ Ibid, p.140.

atados para lanzárselos mientras que el tren se encuentra en marcha. Las dádivas incluyen galletas, frutas, pan, tortillas, emparedados, fruta, burritos de frijoles, salsa y botellas con bebidas.⁴¹ A diferencia de Chiapas, en estos lugares, la gente comprende que los centroamericanos abordan estos trenes por extrema necesidad y no por placer o para delinquir. Además muchos de los que viven en estas zonas generosas han experimentado en sus propias familias o comunidades la migración de jóvenes hacia Estados Unidos.

Como se ha podido apreciar, en la travesía por tren de este joven, como en la del lazarillo y de Pedro, abundan los infortunios e incluso el peligro. Para Enrique el viaje en el tren de la muerte inicia en el estado de Chiapas y culmina en San Luis Potosí, el resto de la ruta depende de personas que todavía tengan fe en los desconocidos y se compadezcan de ellos. Para Enrique es sumamente complicado discernir en quién confiar ya que en ocasiones son reportados a las autoridades para que sean deportados. La fortuna de Enrique mejora y se encuentra a un camionero que se arriesga a llevarlo en su camión que transporta cerveza. Los camioneros también pasan por puestos de inspección y a pesar de que las inspecciones son más rigurosas para las personas que viajan en autobuses, Enrique cuenta con suerte y pasa varias inspecciones sin mayores contratiempos. De esa manera llega a Nuevo Laredo ciudad en la que inicia otra aventura con miras de cruzar la frontera entre México y Estados Unidos. Después de cuarenta y siete días de recorrido, Enrique puede observar la frontera entre ambos países y se llena de ilusión al saber que su madre vive del otro lado.

La nueva etapa de su travesía en la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo también colabora en el desarrollo picaresco del joven protagonista. Enrique deberá continuar su desafío de lo desconocido y trabajar en lo que pueda para sobrevivir durante los días que encuentre a una persona que le ayude a cruzar. Su meta es llegar a Carolina del Norte para reunirse con su madre. Enrique trabaja lavando carros y con frecuencia come en iglesias que ayudan a los migrantes que intentan internarse en el país vecino. Durante las cenas en las parroquias Enrique conoce a otros niños, que al igual que él se han convertido en pícaros por el amor a su madre. También ellos han padecido las injusticias y abusos durante su recorrido, a pesar de todas las peripecias, también han sido afortunados porque no todos los que inician el viaje cuentan con la fortuna de arribar a la frontera.

Durante su estadía en el área Enrique hace amigos, jóvenes que como él se encuentran a la espera de una oportunidad para cruzar la frontera, otros amigos son miembros de pandillas que controlan ciertos territorios por donde cruzan los migrantes, o incluso pateros, una especie de coyotes, personas que cobran por ayudar a cruzar la frontera a través del río. El Tiríndaro es uno de esos pateros y se ha hecho buen amigo de Enrique. La situación de Enrique aun es complicada y en cualquier momento pueden surgir sucesos inesperados. A pesar de enfrentarse con

⁴¹ *Ibid.*, p. 114-116.

toda su experiencia y artimañas ante los peligros en los sitios que habita, es capturado en dos ocasiones por la policía que lo trata de vago y callejero. El joven evita ser deportado a Guatemala declarando que es de Oaxaca e imitando el acento que aprendió durante sus viajes.

Finalmente, Enrique logra comunicarse por teléfono con su madre quien está dispuesta a pagar \$1,200 a la organización a la que pertenece su amigo el Tiríndaro. El cruce por el río lo hacen sobre una cámara neumática. El riesgo es inminente, muchas personas han muerto ahogadas en su intento, Enrique no sabe nadar. El área es vigilada las 24 horas por agentes y tecnología sofisticada. La probabilidad de ser capturados es alta pero el viaje debe continuar. Finalmente, gracias a la habilidad y experiencia del Tiríndaro logran cruzar y son recogidos en una camioneta por los contactos al otro lado de la frontera. Después de un largo recorrido y de evadir a la patrulla fronteriza en puestos de inspección la madre manda el dinero, ahora el costo es de \$1,700. El dinero es recibido, Enrique junto con otros migrantes es transportado a Florida en donde lo recoge el novio de Lourdes.

A las diez de la mañana, después de 122 días, 12,000 millas recorridas, y nueve intentos de llegar hasta su madre, Enrique, once años mayor que cuando ella lo dejó, se baja de un salto del asiento trasero del coche... Enrique corre sus pies zigzaguean por dos corredores angostos... Abre una puerta... su madre duerme. De un salto está a su lado en el lecho. La abraza. Luego la besa. Estás aquí, m'hijo. Estoy aquí.⁴²

La felicidad inunda a Enrique y a su madre, por fin después de once años puede abrazar y besar a su madre. El encuentro está lleno de amor y satisfacción pero la odisea de Enrique no ha concluido. A partir de su llegada a Estados Unidos surgen situaciones inesperadas para él. La visión romántica de vivir para siempre feliz con su madre es interrumpida por resentimientos, reclamos de abandono y una carencia que durante más de una década llenó su corazón de tristeza y amargura. Sonia Nazario incluye, a forma de epílogo, una sección titulada "El trauma de los recién llegados" en la que describe detalladamente el proceso psicológico que muchos niños y jóvenes enfrentan a su llegada a Estados Unidos. De acuerdo al consejero de Newcomer School de Los Ángeles, Gabriel Murillo, más de la mitad de los 430 alumnos quieren verlo para reunirse con él y sus progenitores e intentar de saldar años de ausencia y rencor.⁴³ Enrique atraviesa una situación similar en la que le exige a su madre una explicación por su abandono y por no regresar en más de diez años. La reacción de Enrique y muchos otros niños es la rebeldía y un resentimiento casi imposible de extinguir. Murillo comenta lo siguiente, "es una enorme cicatriz emocional. Para algunos el daño continúa por el resto de la vida. Es

⁴² Ibid, p. 211-212.

⁴³ Ibid, p. 271-272.

irreparable. Eventualmente, algunos mejoran la relación con la madre, pero eso lleva años”.⁴⁴

Por si lo anterior fuera no fuera poco, la vida del inmigrante en Estados Unidos no es fácil, la situación de supervivencia continúa. Enrique experimentará, en carne propia, la situación tan complicada en la que ha vivido su madre y lo difícil que resulta ahorrar dinero para enviar a Honduras. Enrique iniciará una historia similar a la de su madre ya que su novia María Isabel y su pequeña hija Jasmín se han quedado en Honduras. Enrique, expuesto a las tentaciones del alcohol, las drogas y las mujeres, intentará ahorrar dinero para enviarle a su familia. Durante un periodo el joven sucumbe a estas tentaciones y se gasta la mayoría del dinero en bares, cerveza y marihuana. Cuando el trabajo es escaso opta por inhalar solvente de pintura. El propósito es sentirse fuera de su realidad y evadir su situación actual. Enrique nota que la drogadicción está deteriorando su salud, además su madre se ha percatado de que inhala solvente en su casa y esto trae mayores fricciones entre ambos. Una noche es detenido por la policía por conducir a exceso de velocidad y por consumir cerveza. El resultado es la suspensión de su licencia de conducir y una multa de mil dólares.⁴⁵

Cabe destacar, que lamentablemente, estas etapas son similares a las de muchos inmigrantes quienes al arribar a Estados Unidos se percatan de que la felicidad y el sueño americano no se obtienen automáticamente al ingresar al país. La marginación, los abusos, la depresión, la soledad y la pobreza se convierten en constantes influencias en la vida de los recién llegados. Los migrantes, al encontrarse en situaciones tan vulnerables tienden a ser presa fácil de los vicios como se observa en el caso de Enrique.

Finalmente, Enrique recapacita y se libera de la drogadicción y de otros vicios. Esta actitud le permite ahorrar suficiente dinero para pagar por el traslado de María Isabel. El determinismo marca la vida de Enrique y se observa su egoísmo ya que convence a su novia de abandonar a su hija y reunirse con él. La niña, prácticamente se queda huérfana ya que posiblemente nunca más vuelva a ver a sus padres. Esta característica determinista es muy propia del pícaro, a fin de cuentas Enrique, debido a las circunstancias, se ha convertido en un pícaro y continuará siendo un pícaro egoísta. Jasmín de tres años y medio se queda con la hermana de Enrique, Belky. Aquí inicia otra travesía, la de María Isabel y posiblemente en unos años, Jasmín atraviese por situaciones similares a la de sus padres.

Como se ha observado, la sociedad moderna crea pícaros modernos y fronterizos como Enrique y posiblemente su novia e hija también se conviertan en pícaros. Los jóvenes se ven obligados a sobrevivir en un mundo hostil, inhumano que los margina constantemente. La crueldad e indiferencia de la sociedad es latente en este texto. En el epílogo del texto se alude a que “se calcula que 1.7

⁴⁴ Ibid, p. 272.

⁴⁵ Ibid, p. 235.

millones de niños viven indocumentados en los Estados Unidos”.⁴⁶ Las precarias condiciones en los países de origen motivan estos traslados desesperados, en ocasiones por mejorar su estilo de vida, o por reencontrarse con las madres que no han visto durante varios años. El sufrimiento de las madres también se debe tomar en cuenta. El dejar a sus niños no es una decisión fácil y en caso de llegar a Estados Unidos, ellas también viven en un mundo lleno de melancolía e incluso culpabilidad por estar lejos de ellos. Las madres se convierten en anti-héroes, otra característica del pícaro, porque dejan a sus hijos, hecho anti-moral que alude a la villanía y falta de moralidad. El pícaro moderno y fronterizo es creado por la sociedad y se desarrolla bajo las situaciones inhumanas que experimentan al iniciar la travesía que Enrique sobrevivió y que lo marcará por el resto de su vida. Aparentemente, estamos ante un círculo vicioso el cual será complicado de romper. En esta familia hemos observado cómo Lourdes, Enrique, y ahora María Isabel repetirán la historia y compartirán las trágicas aventuras del abandono, el viaje y si cuentan con fortuna, de sobrevivencia en Estados Unidos. Todo indica que Jasmín es la siguiente candidata para en el futuro emprender el viaje hacia sus padres, la historia se repite y a la vez se inicia el proceso de creación de pícaros modernos y fronterizos dentro de un círculo vicioso del cual es sumamente complicado desprenderse.

Obras citadas

- Aguilar, Luis (2010). *Migración sueños y esperanzas del sur. Migration Dreams and Hopes from the South*. México: Melel Xojobal.
- André, Maria Claudia (2007). “Testimonio, nuevo periodismo o ficción? Subversión de los géneros en *Recuerdo de la muerte* de Miguel Banasso”. *Alba de América*. Vol.26, p. 390.
- Beltrán del Río, Salvador (2010). “Enfrentan proceso 40 agentes de migración.” *El Bravo de Tamaulipas*, agosto.
- Burgos, Elizabeth (1983). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. España: Seix Barral.
- Carrió de la Vandera, Alonso (1997). *El Lazarillo de ciegos caminantes*. Buenos Aires: Emecé.
- Correa, Gustavo (1993). “El héroe de la picaresca y su influencia en la novela moderna española e hispanoamericana. Thesaurus: *Boletín del Instituto Caro y Cuervo: Muestra Antológica 1945 -1985*. Rubén Paes Patiño. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

⁴⁶ Ibid, p. 267.

- Fernández de Lizardi, Joaquín. (1992) *El Periquillo Sarniento*. México: editorial Porrúa.
- Fiengo-Varn, Aurora (2002). Jesusa Palancares: Pícaro o Heroína. Elementos de la picaresca en *Hasta no verte Jesús mío* de Elena Poniatowska.” *Chiricú*. Volumen 9, (Spring – Fall 2002) 98-108.
- Gael, García Bernal. <<http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/amnesty-international-and-gael-garc%C3%AD-bernal-launch-films-migrants-mexico-2010-11-08>>,<<http://www.youtube.com/watch?v=WdcDOK1cnIA>>.
- Grillo, Beatriz Elsa. “La picaresca Latinoamericana en *Eva Luna* y la construcción de un orden simbólico femenino”. <www.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista_4/grillo.pdf>.
- Hood, Edward (2008). “Honduras en la cruz: *El corneta* de Roberto Castillos”. *ISTMO Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos*. N16.
- Leal, Luis (1974). “Picaresca hispanoamericana: De Oquendo a Lizardi.” *Estudios de literatura hispanoamericana en honor a José J. Arrom*. Andrew Debicki(eds), Chapel Hill: Department of Romance Languages.
- Meyer, K y S. Schlickers (eds.) (2008). “El género de la novela picaresca”. *La novela Picaresca: concepto genérico y evolución del género (siglo XVI y XVII)*. Madrid: Ediciones Iberoamericana, 2008.
- Nazario, Sonia (2006). *La travesía de Enrique*. New York: Random House Inc.
- Poniatowska, Elena (2008). Bajo la mirada de Elena Poniatowska” en *Espejo doble*. <web2.ilce.edu.mx/redescolar/redescolar>.
- . (2009). *Fuerte es el silencio*. México: Ediciones Era.
- . (1987). *Hasta no verte Jesús mío* México: Ediciones Era.
- . (1997). *La noche de Tlateloco: testimonios de historia oral* México: Ediciones Era.
- Rodríguez Ruiz, Jaime Alejandro. *El testimonio: voz popular en busca de forma*. recursostic.javeriana.edu.co/multiblogs2/culturapopular/category/3-literatura-testimonial/.
- Hofer, Michael Nancy Rytina, y Bryan C. Baker (2011). “Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2010”. U.S. Department of Homeland Security & Office of Immigration Statistics. Febrero.
- Sigüenza y Góngora, Carlos (1983). *Obras históricas*. México: Editorial Porrúa.
- Vargas Llosa, Mario (1999). *La ciudad y los perros*. México: Alfaguara, 1999.
- Wolfe, Tom (1976). *El nuevo periodismo*. José Luis Guarner, trad. Barcelona: Editorial Anagrama.